

Irak: Tienen que acabar las ejecuciones incesantes

«El alto índice de ejecuciones en Irak demuestra que persiste el desprecio por la vida humana», ha afirmado hoy Amnistía Internacional al solicitar una suspensión inmediata de las ejecuciones.

«El gobierno iraquí debe poner fin a la continuada ejecución de presuntos opositores», señala la organización de derechos humanos.

La última víctima de ejecución de la que ha tenido conocimiento Amnistía Internacional se llamaba 'Abd al Wahad al Rifa'i. Fue ahorcado después de haber permanecido encarcelado más de dos años sin cargos ni juicio como sospechoso de estar en contacto con la oposición iraquí en el extranjero. El 26 de marzo del 2001, familiares de Bagdad recogieron el cuerpo sin vida de 'Abd al Wahad al Rifa'i en la Comandancia de Seguridad de la capital. Según informes, presentaba señales inequívocas de tortura, como uñas arrancadas e hinchazón en el ojo derecho.

También en marzo del 2001, un pelotón de fusilamiento ejecutó a tres oficiales de la fuerza aérea iraquí: Sa'eed 'Abd al Majid 'Abd al Ilah, Fawzi Hamed al 'Ubaidi y Fares Ahmad al 'Alwan. Según informes, ese mismo mes se ejecutó a un general de división del ejército, Tariq Sa'dun, por criticar al gobierno.

En Irak se ejecuta cada año a cientos de detenidos y presos políticos. El gobierno iraquí rara vez anuncia las ejecuciones o publica estadísticas oficiales en relación con la pena de muerte. En muchos casos es imposible determinar si las ejecuciones que llegan a conocimiento de Amnistía Internacional son judiciales o extrajudiciales, dado el secreto que las envuelve.

En octubre del 2000, decenas de mujeres acusadas de prostitución fueron decapitadas en Bagdad y otras ciudades sin que mediara un proceso judicial. También se decapitó a varones sospechosos de proxenetismo. Según informes, las ejecuciones se llevaron a cabo en presencia de representantes del Partido Ba'as y de la Unión General de Mujeres, organización iraquí. Miembros de la milicia Combatientes de Sadam, creada en 1994 por el primogénito del presidente, 'Uday Saddam Hussain, emplearon espadas para ejecutar a las víctimas delante de sus casas.

Según informes, algunas de las víctimas fueron en realidad ejecutadas por motivos políticos. Entre los decapitados se encontraban Fatima 'Abdallah 'Abd al Rahman, Shadya Shaker Mahmoud e Iman Qassem Ahmad, todos ellos ejecutados en Mosul.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.